

El Movimiento de trabajadores desocupados en Argentina. La UTD de G. Mosconi (Salta)

Mario Xiques

Licenciado y Profesor en Sociología-UBA

revistalamaza@hotmail.com

¡Piqueteros, carajo!

En Argentina las protestas sociales contra el ajuste y sus consecuencias¹ venían desarrollándose activamente desde la primera mitad de la década de los 90 hasta que se manifestaron con toda su potencia a fines de diciembre de 2001.²

A lo largo del período se desarrollaron varios movimientos de protesta que habían tenido como protagonistas a los pobladores de los pueblos y ciudades afectados por la política de privatizaciones de empresas del Estado.

Allí aparecía un sujeto distinto de la clase obrera organizada en los sindicatos tradicionales que estaba integrado por miles de trabajadores desocupados aunque de procedencia obrera³ y que desarrollaban un nuevo tipo de reclamo a las autoridades públicas: creación de puestos de trabajo y mientras tanto asistencia para la supervivencia bajo la forma de planes de ayuda. Su lucha no era contra el patrón individual que está en las fábricas sino contra el sistema de exclusión y desintegración social impuesto por el neoliberalismo globalizado, lo que hizo de los trabajadores organizados en movimientos de desocupados el primer bastión de freno a la voracidad del gran capital. Las luchas piqueteras, con su ejemplo, abonaron el camino de la tarea pedagógica de resistencia y lucha por la dignidad y por la vida.

Las características que asumieron estas nuevas formas de organización y protesta fueron los cortes de ruta por medio de “piquetes” de trabajadores desempleados, sus familias y vecinos que las ocupaban impidiendo la circulación y una fuerte base territorial.⁴

El primer piquete se produjo el 26 de junio de 1996 en Plaza Huincul - Cutral-Có, 2 poblaciones ubicadas a lo largo de la ruta nacional 22 en la provincia de Neuquén, donde la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) arruinó a trabajadores, comerciantes y pequeños productores rurales que dependían en mayor o menor medida de la empresa estatal más importante. Serán seguidas al año siguiente por

cortes en Mosconi y Tartagal (Salta), Jujuy, Córdoba, Cruz del Eje (Córdoba), Mar del Plata, Florencio Varela y Quilmes (Prov. de Buenos Aires).

Otro aspecto relevante radica en su contenido multisectorial. Entre los manifestantes también había agricultores y empleados estatales que reclamaban por el encarecimiento de los servicios públicos, la falta de alimento, trabajo y condiciones dignas de vida. Las movilizaciones piqueteras fueron ocupando la centralidad de los conflictos sociales de la época y sus protagonistas fueron madurando en propuestas, organización y proyección.

El piquete centró su reclamo en la exigencia de trabajo. El trabajo fue hasta principios de los '90 un marco de referencia para la constitución de identidades de los sectores populares en Argentina. El trabajo detentaba un lugar hegemónico en la jerarquía de la organización social y definía la posición de los individuos. Ser trabajador constituía un papel muy importante de las identidades individuales y colectivas. La aguda crisis económica combinada con el proceso de privatizaciones que afecta el empleo público abriría una nueva crisis en torno a las identidades que otorgaba el trabajo bajo la forma de la relación laboral fordista⁵.

La trayectoria de organizaciones y lucha colectiva vinculada a los movimientos de desocupados va a convertirse en uno de los principales factores de cohesión para pensar un “nosotros”⁶. La desocupación produce un pasaje de la fábrica al barrio, pero los trabajadores desocupados solo reconstituyen sus identidades a partir del reconocimiento de la desocupación como un problema social. Aunque hay políticas que tienen en cuenta solo las dimensiones barriales sin ponerlas en relación con la realidad nacional⁷, el barrio/territorio crea las condiciones de posibilidad para el desarrollo de la acción colectiva pero ésta solo tiene lugar si la desocupación es comprendida como problema social y de carácter colectivo (no individual).

Desde este punto de vista el corte de ruta se transforma en el mayor momento de visibilidad de los movimientos de trabajadores desocupados, los constituye como sujetos al reconocerse y ser reconocidos por otros.

Junto a los cortes de ruta se despliegan un conjunto de prácticas como talleres de formación, emprendimientos productivos, asambleas, etc., que conforman una trama sobre la cual se van construyendo identidades que facilitan la acción colectiva.

El movimiento piquetero

Los llamados piqueteros no constituyeron un movimiento único y homogéneo⁸. No obstante, era posible encontrar algunos denominadores comunes.

Los distintos movimientos nacieron por fuera de las instituciones políticas y sociales tradicionales y tuvieron un desarrollo autónomo, extraparlamentario, producto de las luchas. Fueron creciendo, como expresión del amplio movimiento social que enfrentó el modelo neoliberal implantado por Carlos Menem y continuado por la Alianza, desde la periferia (Cutral-Có, Plaza Huinul, Gral. Mosconi) hacia el centro del país (Sur del Gran Buenos Aires, La Matanza). Desplazaron el eje del conflicto hacia la interrupción de la circulación de mercancías y fuerza de trabajo. Representaron un fenómeno múltiple, sin organizaciones únicas ni dirigentes consolidados en la superestructura institucional, con una fuerte tendencia asamblearia donde el piquete organiza, discute, negocia, elige representantes con mandato revocable y los delegados actúan sólo como voceros y dirección en la lucha. Constituyeron una fuerza social antagónica de carácter nacional que manifestaba la agudización de la crisis económica y la descomposición de las relaciones políticas y de los partidos orgánicos y sus cuadros.

A modo de ejemplo de nuestras afirmaciones precedentes, nos detendremos en el análisis de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi (Salta), una de las experiencias más avanzadas a nivel local.

Mientras la casi totalidad de los movimientos de trabajadores desocupados desarrollaban iniciativas productivas vinculadas a una economía de subsistencia la UTD ha generado una serie de propuestas que se materializan en más de 300 proyectos productivos de la más diversa índole.

LA UNION DE TRABAJADORES DESOCUPADOS (UTD) DE GRAL. MOSCONI (SALTA)

Un poco de historia

“La industria petrolera no da pérdidas. A Rockefeller le preguntaron cuál era la industria que más plata deja en el mundo y contestó: 'Una empresa petrolera bien organizada' ¿Y la segunda?: 'Una empresa petrolera mal organizada'. Este último era el caso de YPF que subsidiaba a los petroleros privados comprándoles el barril a U\$S 18/20 cuando valía U\$S 12 y era el mismo petróleo que se sacaba del mismo lugar. Es

lo que hacían los gobernantes de turno para engrosar sus bolsillos y los de los petroleros privados" (José "Pepino" Fernández, máximo dirigente de la UTD).

La localidad de Gral. Mosconi en la provincia de Salta contaba en 2001 con 22.000 habitantes y su población económicamente activa registraba 6.000 desocupados. Al igual que Tartagal en la misma provincia y las poblaciones de Cutral-Có y Plaza Huincul en Neuquén, sus habitantes sufrieron un fuerte deterioro social al privatizarse la empresa petrolera estatal, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Ciudad petrolera, con una clase trabajadora especializada en esas tareas, que en el recorrido por todo el país, inclusive en los países limítrofes, se fue formando en las técnicas y capacidades que requería el trabajo en los yacimientos petrolíferos.

En 2001, un 60% de la población de Mosconi estaba desocupada, y debía sobrevivir con planes asistenciales de ayuda. La prostitución creció entre las mujeres, la lacra del alcoholismo degradó a sus hombres y muchos jóvenes encontraron en Mosconi una cárcel sin rejas.⁹

"Cuando YPF estaba acá había 95% de ocupación y ahora que vinieron los privados tenemos 60% de desocupación y 20% de subocupación" (José "Pepino" Fernández).

Mientras duró el dinero de las indemnizaciones entre 1993/6 la situación social se sostuvo, pero la reconversión de sus trabajadores en comerciantes o pequeños proveedores de servicios a las petroleras privadas fracasó.

"Nosotros nunca hemos sido comerciantes, mucho menos empresarios, siempre vivimos en relación de dependencia, nomás" (José "Pepino" Fernández).

De allí que en abril de 1996, como respuesta al deterioro social, se organizó la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi por iniciativa de Juan Nievas, miembro de la Corriente Clasista y Combativa (CCC).

"La UTD la creó un muchacho de la CCC que luego se alejó. El primer acto que hacen es tomar el Concejo Deliberante durante 23 días. Consiguen los primeros Planes y bolsones de comida. La crisis había comenzado a apretar, entonces la gente decide salir a luchar y nace este movimiento" (José "Pepino" Fernández).

A fines del 2000, la UTD gestionaba 1000 Planes Trabajar y había colocado, a través de su Bolsa de Trabajo, 1600 personas en la industria petrolera y 450 más en trabajos agrícolas, con salarios que iban de \$ 1000 a \$ 3000, pero la UTD no sólo luchaba por las reivindicaciones de los trabajadores desocupados. También intervenía en la fijación de condiciones salariales y de trabajo para actividades como la construcción,

trabajadores rurales y petroleros privados, donde los sindicatos brillaban por su ausencia o directamente traicionaban a sus representados.

"Los sindicatos han quedado al margen, están todos comprados, no le van a bloquear el acceso a las empresas, en cambio, nosotros sí. Entonces, los petroleros prefieren negociar con nosotros. Los descansos, las horas de trabajo, todo".

"Los trabajadores que estaban con el convenio rural o de la UOCRA (sindicato de la construcción) los hemos hecho pasar a los convenios petroleros de \$ 250 a \$ 1200/1500. Acá nosotros logramos llevar la hora en la construcción de \$ 0,89 a \$ 2,50" (José "Pepino" Fernández).

Este tipo de actividades nos podría llevar al error de pensar a la UTD como un nuevo tipo de sindicato frente al pactismo con los empresarios y el Estado que caracteriza al sindicalismo tradicional, aunque a diferencia de éste también organice a los trabajadores desocupados que han quedado fuera de sus estructuras sindicales. Pero no es el caso. Su representación se extiende a diversos sectores de la comunidad.

"Se pide para los maestros, para el hospital, para todos, para los bomberos, para los jubilados, para los enfermos, también nos ocupamos de los estudiantes, se pide para todo el conjunto del pueblo" ("Flaco").

Tampoco la existencia de comunidades indígenas en la región que centran su principal reivindicación en el problema de la tierra, queda al margen de la actividad de la UTD.

"A los wichi-mataco se les refaccionó la escuela, tienen una fábrica de ladrillos, ahora les estamos haciendo un taller artesanal y se les dio participación en el centro tecnológico y de investigación" (José "Pepino" Fernández).

No se trata sólo de la presentación y resolución de reclamos ya que esto por sí sólo, más allá del carácter generalizado de los mismos a toda la población, no daría a la UTD una característica específica. Lo que distingue a este movimiento es su preocupación centrada en el desarrollo de emprendimientos productivos que pongan en marcha las potencialidades económicas de la región.

Mientras que el resto de los movimientos de trabajadores desocupados desarrollan iniciativas productivas vinculadas a una economía de subsistencia, en el caso de la UTD de Gral. Mosconi, la defeción del Estado nacional y provincial ha generado como respuesta una serie de propuestas que se materializan en más de 300 proyectos productivos de la más diversa índole.

"La otra vuelta se ha inaugurado una planta de ropa producto de un convenio entre la UTD y Pluspetrol y los funcionarios nos decían: '¿Cómo va a haber una fábrica de

ropa si se están cerrando?', y yo les respondí: 'A mí no me importa, a mí me importa el impacto social y el impacto económico'. El proyecto no era de la UTD, sino de un particular y me lo ha dado a mí porque los funcionarios políticos no querían saber nada, entonces hablamos "Pepino" y yo con el gerente de Pluspetrol y puso las telas y las maquinarias. También hacemos reciclado de plástico que cambiamos por herramientas a las empresas petroleras. Estamos pensando en hacer un basurero electromecánico que cuesta U\$S 50.000 para reciclar plástico, aluminio, cartón, hacer abono. Cuando lo comentamos con los funcionarios políticos te miran de arriba a abajo y piensan que estás loco o, simplemente, no les conviene porque tocás todos los poderes, se supone que esto lo tienen que hacer los políticos, no nosotros, pero vos no te podés quedar en que les corresponde a ellos y no hacerlo, sino ¿qué alternativa le das a los hijos nuestros, a los que vienen atrás?" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Planificación, educación y recursos humanos

La planificación para desarrollar los proyectos productivos ocupa un lugar central. Los estudios son realizados por la Oficina Técnica de la UTD en base a un "Plan Regulador" desarrollado por profesionales y técnicos de YPF en 1995.

"Es un libro donde está todo estructurado, dónde tiene que ir el hospital, un árbol, una plazoleta, etc. En 1999, fue reformado por la UTD en base a estadísticas actualizadas. Contempla la construcción de una Ciudad Universitaria, una planta depuradora de agua y otros emprendimientos" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

La educación también juega un papel fundamental.

"Yo primero reflejo todo en la institución educativa porque es lo que tenés que recuperar y es lo que se va perdiendo. La globalización, el capitalismo, va ganando la batalla porque está desarmando la educación. Los centros de investigación están desapareciendo por causa del recorte presupuestario. Te quieren hacer más ignorante de lo que sos para dominarte. Yo estoy tratando de que esto no suceda en Mosconi" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Tampoco descuidan el aprovechamiento integral de los recursos humanos existentes en la zona.

"Formamos un grupo de 15 muchachos y les enseñamos a hacer los proyectos. Son estudiantes de la zona que tenían un promedio alto pero sin horizontes, sin plata para ingresar a la Universidad" (José "Pepino" Fernández).

"El Centro de Investigación y Desarrollo Agroindustrial te da una alternativa, la escuela industrial te da otra, porque si no tenés oficina administrativa, oficina técnica, gente capacitada, un buen albañil, un buen carpintero, un buen plomero, alguien que te maneje una huerta, una ladrillera, que conozca, que ponga el lomo, caso del medio ambiente, del reciclaje, sin eso, por más cosas que quieras hacer, no podés, por más que seas Mandrake" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Los Planes Trabajar

La UTD reclamaba como punto central de sus reivindicaciones el pago de regalías petroleras y gasíferas para el Departamento Gral. San Martín en la provincia de Salta, asiento del llamado Yacimiento Norte, el segundo reservorio de petróleo y gas más importante de América Latina. Sus dirigentes sostenían que deberían recibir un pago anual por regalías de U\$S 120.000.000 en lugar de \$ 3.000.000 como sucedía, que permitirían relanzar la economía de la zona.

"Así como la provincia de Buenos Aires tuvo la Reparación Histórica. Nosotros queremos lo mismo. Hace 100 años que nos sacan el petróleo y el gas y Mosconi es solidario con todos los pueblos productores y no productores de petróleo. Le da mucho a la Nación y a la provincia pero como las regalías se dan por densidad poblacional y no por producción, este pueblo no tiene agua, no tiene luz, ni cloacas, ni planta depuradora. No tiene nada. Lo que tiene es un montón de gente que se ha decidido a luchar, a reivindicarse y ese no es un delito" (José "Pepino" Fernández).

"Nosotros queremos que se industrialice todo, si le copiamos todo a EE.UU., copiémosle toda esa parte de industrialización también". De allí que criticaba que el gobierno sólo había cumplido con la entrega de Planes Trabajar, "que es lo que no se pide..."

"Cuando el gobierno dio los Planes Trabajar creía que íbamos a machetear, desyuyar o a barrer las calles, pero cuando vamos a discutir a Buenos Aires les digo que esos Planes son una marginación. Yo no voy a pedir Planes Trabajar, voy a pelear por lo que nosotros producimos: gas y petróleo, para que los petroleros reinviertan la plata que se llevan de acá y por las regalías petroleras, gasíferas y otras alternativas, con proyectos productivos, con propuestas más que nada" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Una vez más la idea productivista alejada de manejos clientelares vinculados a circunstanciales procesos electorales.

"El Plan Trabajar está estructurado con los desocupados que están trabajando en las empresas multinacionales, en algún sentido es trabajo genuino pero temporario" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Pero la implementación de estos Planes no se limita al empleo temporal en las empresas petroleras.

"Hemos llegado a hacer más de 80 casas, 6 salas de primeros auxilios, comedores comunitarios, comedores escolares, etc. Están los viveros, las huertas comunes que se transformaron en granjas integrales, criamos lechones que se adaptan muy bien a la zona" (José "Pepino" Fernández).

Estos proyectos de autogestión defienden intereses propios frente a organismos patronales públicos y privados. Además, tienen la responsabilidad de sacar el trabajo adelante sin mandos jerárquicos que controlen. Parten de niveles de precariedad muy alta ya que no hay infraestructura, máquinas e incluso obreros experimentados.

Algunas de estas iniciativas se transformarán en "cooperativas" sin alterar la dinámica de participación popular autogestiva, basada en asambleas y talleres de información y con criterios igualitarios. En este caso la forma jurídica no es más que un aspecto legal; una herramienta utilizada para dar mayor cobertura a los procesos de autoorganización de los trabajadores.

La táctica de presionar a las empresas y los cortes de ruta

Jerónimo Atschuler, máximo referente del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), en un informe redactado en 2001 llamado "Norte de Salta, escuela de piqueteros", señaló que mucho más seguido que los cortes de ruta, prácticamente a razón de 1 o 2 por mes, los compañeros del norte de Salta vienen practicando otro tipo de cortes. Son los cortes de acceso a las empresas por tiempo indeterminado hasta conseguir las reivindicaciones reclamadas.

La modalidad de presionar a las empresas no sólo les permite emplear trabajadores y obtener mejoras salariales y en las condiciones de trabajo de los ocupados. De allí también obtienen los materiales e insumos para llevar adelante los proyectos productivos.

"Acá no se toca a los gobiernos nacional o provincial, se toca a los grandes capitalistas del mundo. Ellos son los que tienen las grandes inversiones acá. Un gasoducto de 900 km. no cuesta \$ 10, una planta de petróleo tampoco. Un pozo vale entre 50 y 200 millones de dólares. Cuando se corta el acceso a las industrias petroleras les cuesta entre 5.000 y 20.000 dólares la hora operativa" (José "Pepino" Fernández).

"Total ellos desgravan impuestos. Es cuando la beneficencia da ganancias" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

A esta altura cabría preguntarse qué lugar ocupaban los prolongados y duros cortes de ruta que habían hecho trascender a la UTD a través de la información periodística. La opinión de sus referentes aclara el verdadero lugar que ocupa esta forma de lucha y cómo se decide.

"¿Qué te puede llevar, de última, a vos o a la gente a cortar la ruta? Esto pasa por un proceso, que reclamás ciertas cosas y no hay respuesta. Eso lleva a la gente, no a la UTD, a cortar la ruta" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

"Entonces, se hace una asamblea y se decide cortar la ruta" (Tomás).

"...y la asamblea involucra a todo el pueblo" ("Flaco").

Justiniano, Gómez, Aníbal Verón...

Mosconi tiene sus mártires: 5 muertos, 1 inválido, 120 heridos de bala, decenas de procesados, es el costo que han tenido que pagar los pobladores de Gral. Mosconi por intentar la reconstrucción de su comunidad.

"Antes sabía ver las películas de la guerra sobre Vietnam que me hacen acordar a la gente de Mosconi cuando lucha porque parece que saliera debajo de la tierra y siguen saliendo pese a los gases y las balas. Hay informes de Gendarmería que dicen que los gases ya no pueden contra la gente. Han tirado 5 clases diferentes de gases y a la gente de Mosconi no le hacen nada, está prácticamente acostumbrada, es como una mutación..." (José "Pepino" Fernández).

"Yo creo que a nadie se lo trata de asesinar como a nosotros, tirando a la espalda, a los glúteos, a las piernas" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

"Cuando YPF estaba acá había el 95% de ocupación y ahora que vinieron las privadas tenemos el 60% de desocupación y un 20% de subocupados. Sólo tenemos un 12% de trabajo genuino que son las escuelas, la policía, la gendarmería, así que se perdió todo, por eso la gente lucha". (José "Pepino" Fernández).

La UTD 10 años después. Mucho camino han recorrido

En mayo, Hebe de Bonafini, entrevistó a Juan Carlos “Hippie” Fernández para la revista mensual de la Asociación Madres de Plaza de Mayo “Ni un paso atrás”. Allí “Hippie” habla de la creación de una Universidad Popular (JU.VE.GO.SA.BA)¹⁰, de una planta clasificadora de granos, centros de salud, juegos recreativos para chicos, la construcción de escuelas, de aulas y ampliaciones, el cultivo de huertas, la cría de cerdos y vacas y de un gran vivero con 60.000 plantines de especies nativas, como parte de un plan estratégico hasta el 2040. Dicho plan también contempla un polo petroquímico y la recuperación de 600 pozos marginales de petróleo¹¹, construcción de viviendas, clasificación de 10 variedades de porotos que se exportan y plástico que compactan. Administran 7600 has. de reserva natural en la zona oeste, la zona petrolera, para impedir que dañe el medio ambiente. Cuatrocientas has. están sembradas con eucalipto y palta. También construyeron una escuela rancho primaria de frontera en el paraje Trementinal, distante a 250 km. de Mosconi, pagando a la docente durante 2 años, el albergue de los chicos y la comida.¹²

Reflexiones políticas frente a la crisis actual

Los desocupados tienen una sola garantía de no ser presos del capitalismo. Ella no está en los subsidios, ni en ésta o aquella medida de carácter particular, sino en la fuerza de su propio movimiento que desarrolle una acción para arrancar las medidas mismas. Las medidas particulares son perfectamente congruentes **cuando se perciben como fruto de la acción del movimiento que las impone, las controla y hace sentir su presencia a través de ellas.**

Dentro del movimiento no deben existir dependencias jerárquicas. La fuerza del movimiento consiste en su autonomía, en afirmar su libertad de iniciativa en la creación de la historia.

Toda la masa deberá participar en la vida del movimiento sintiendo que es algo gracias a su actividad, educándose para la lucha revolucionaria y la creación de un nuevo tipo de Estado. Parafraseando a Lenin: "el movimiento en la medida que renuncia a la idea de hegemonía o no la toma en consideración, no es un movimiento, o no lo es todavía, sino un gremio, o la suma total de varios gremios. Es la conciencia de la idea de

hegemonía y su aplicación a través de sus propias actividades lo que convierte a los gremios en su conjunto en un movimiento".

Si el movimiento no logra dirigir a las masas trabajadoras en todos los terrenos de la actividad social, confinándose en sus propios objetivos particulares, caerá en el corporativismo. Debe actuar en cada dominio y manifestación de la vida social como el guía del conjunto de la población trabajadora y explotada.

Ningún peligro serio puede amenazar la dominación de la clase capitalista si logra mantener la lucha del movimiento en el marco corporativo, separando lo político de lo económico, aislándolo respecto de las otras masas explotadas.

La actividad hegemónica que puede y debe ser ejercida antes de la toma del poder se relaciona con el problema de las alianzas del movimiento con otros grupos explotados y oprimidos.

Los capitalistas no ceden nada, más que cuando están amenazados por el peligro de perder todo. Para obligar a los capitalistas a hacer concesiones serias es necesario quebrar su voluntad y no se puede llegar a esto más que mediante una ofensiva revolucionaria que no puede desarrollarse únicamente bajo consignas económicas parciales y democráticas.

En la época de la declinación capitalista las reformas sociales no son más que subproductos de la lucha revolucionaria.

Las mayores concesiones del capitalismo, acorralado él mismo en un callejón sin salida, seguirán siendo absolutamente insignificantes en comparación con la miseria de las masas y la profundidad de la crisis social. He aquí porqué la más inmediata de todas las reivindicaciones debe ser la expropiación de los capitalistas y la nacionalización/socialización de los medios de producción.

Esta reivindicación es irrealizable bajo la dominación de la burguesía. Por eso es necesario conquistar el poder.

Mientras el movimiento encara combates dispersos por reivindicaciones parciales, el FMI y los organismos financieros internacionales tienen planes a largo plazo. Para conservar su dominación refuerzan la opresión sembrando la miseria y desesperación a su alrededor. Temiendo la respuesta de los trabajadores excitan a la pequeña burguesía contra el movimiento, acusándolo de hacer más larga y profunda la crisis. Contra ese "plan" el movimiento debe elaborar un programa impulsando tareas concretas en cada barrio que agrupen trabajadores desocupados y ocupados, comerciantes, estudiantes y

sectores populares en general. Acuerdos precisos para llevar adelante tareas precisas controladas por las masas.

Por encima de todas las tareas y reivindicaciones parciales se encuentra **la cuestión del poder** que será zanjada por medio del conflicto entre ambos campos.

Una vez más, es necesario incorporar la lucha de las fuerzas políticas a las perspectivas económicas. Si el movimiento no lleva adelante una política de este tipo el tiempo trabajará en su contra.

Referencias bibliográficas

Atschuler, Jerónimo (2001). “Norte de Salta, escuela de piqueteros”. S/d.

AA. VV. (2003). *Cortando las rutas del petróleo*. Buenos Aires: Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.

Balvé, Beba; Balvé, Beatriz; Guerrero, Claudia y Messina, Andrea (2001). Lucha de calles, Lucha de clases: Insurrección popular e insurrección proletaria, *La Maza*, Buenos Aires, 1, 3-21.

Balvé, Beba; Balvé, Beatriz y Guerrero, Claudia (2002). Corrientes ideológicas en el seno del pueblo, *Cuadernos de CICSO*, Buenos Aires.

Bonafini, Hebe de (2011). **Ni un paso atrás**, revista mensual de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.

Coordinadora de Trabajadores “Aníbal Verón” (2001). “La más contundente de las medidas de lucha en el Gran Buenos Aires y el debate sobre la línea de acción para los sectores en lucha”. 22 de noviembre, NAC & POP.

Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón” (2002). “Historia, Principios y Organización de los MTD de la Verón”. 19 de setiembre, MTD Lanús.

Cross, Cecilia (2004). “La Federación de Tierra y Vivienda de la CTA: El sindicalismo que busca representar a los desocupados”. En Battistini, Osvaldo, *El trabajo bajo el espejo* (pp. 291-310). Buenos Aires: Prometeo.

Delfini, Marcelo; Picchetti, Valentina (2004). “De la fábrica al barrio y del barrio a las calles”. En Battistini, Osvaldo, *El trabajo bajo el espejo* (pp. 269-290). Buenos Aires: Prometeo.

Duhalde, Eduardo (2009). *Memorias del incendio. Los primeros 120 días de mi presidencia*. Buenos Aires: Sudamericana.

- González Bazán, Elena Luz (2001). “La otra imagen de Salta”, **La Maza**, Buenos Aires, Suplemento Especial, 3-5.
- Gramsci, Antonio (1981). *Escritos Políticos (1917-1933)*. México: Cuadernos de Pasado y Presente.
- Hendler, Ariel; Pacheco, Mariano y Rey, Juan (2012): *Darío Santillán. El militante que puso el cuerpo*. Buenos Aires: Planeta.
- Hernandez, Mario; Puca, Edgardo; Tapia, Hugo y González Bazán, Elena L. (2001). “La Maza estuvo con...”. **La Maza**, Buenos Aires, Suplemento Especial, Noviembre 2001, pp. 6-25.
- Hernandez, Mario (2002). “La otra cara del piquete”. **Revista Topía**, Buenos Aires, Mayo/Julio 2002.
- Lenguita, Paula (2004). “El trabajo de resistir: La ideología dominante en la construcción de la identidad política del desempleado”. En Battistini, Osvaldo, *El trabajo frente al espejo* (pp. 311-328). Buenos Aires: Prometeo.
- Oviedo, Luis (2004). *Una historia del movimiento obrero piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*. Buenos Aires: Ediciones Rumbos, 2ª edic.
- Pacheco, Mariano (2010). *De Cutral-Có a Puente Pueyrredón*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Petras, James (2001). “Movimiento de Trabajadores Desocupados en Argentina”. **La Maza**, Buenos Aires, Suplemento Especial, 26-32.
- Schneider Mansilla, Iván y Conti, Rodrigo Adrián (2003). *Piqueteros*. Buenos Aires: Astralib.
- Situaciones (2001). *MTD Solano*. Buenos Aires: Ediciones de mano en mano.

Notas

¹ En mayo 2003 había en Argentina aproximadamente 2.200.000 desocupados, aunque sumando los subocupados totalizaban cerca de los 5.100.000. En 1992, la desocupación era de poco más del 6%, pero en 1995, ya era casi el 18%. En los años subsiguientes verificó una leve caída: 15,5% en octubre de 1998. A comienzos de 2000, la desocupación era nuevamente del 15%, en mayo de 2002 el 40% de la población económicamente activa estaba sin trabajo o subocupada.

Más allá de la desocupación, según las mediciones del Indec de agosto de 2003, el 54,7% de la población vivía en la pobreza; es decir, casi 20.000.000 de personas, de las cuales poco más de 9.000.000 eran directamente indigentes (26,3%).

² Raúl Zibechi señala que durante los años previos a la insurrección de 2001, las luchas sociales argentinas experimentaron cambios notables. Uno: la irrupción de nuevos movimientos, sobre todo el piquetero pero también el de los derechos humanos. Dos: el creciente rechazo a la política de privatizaciones. Tres: el entrelazamiento de diversas formas de lucha.

³ “En ese proceso de organización jugó un papel decisivo un experimentado y combativo activismo obrero que, como consecuencia de los despidos y la persecución patronal, había quedado fuera de las

fábricas, de las obras y de los yacimientos. Las primeras organizaciones piqueteras de desocupados nacieron en Neuquén, conformadas por obreros de la construcción, y en el norte de Salta, por trabajadores despedidos de YPF. Unos y otros tenían una importante experiencia de lucha sindical y antiburocrática: a mediados de los '80, los obreros de la construcción de Neuquén habían logrado expulsar de su sindicato a la burocracia sindical (que más tarde, con el menemismo, lo recuperó con métodos gangsteriles); los petroleros salteños habían encabezado la lucha nacional contra la privatización de YPF". Oviedo, Luis: 2004. *Una historia del movimiento obrero piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*. Buenos Aires: Ediciones Rumbos, 2ª edic.

También Miguel Mazzeo apuntó: "Estamos ante una clase obrera heterogénea y no ante un proceso de reducción o de disolución de la clase trabajadora. Por supuesto, la heterogeneidad la debilita, limita sus potencialidades". "Apuntes para una crítica de los regímenes emancipatorios" en *¿Qué [no] hacer?* Ed. Antropofagia, Buenos Aires, 2005.

⁴ Desde comienzos de 1997 hasta el 31.5.2003, se llevaron a cabo 5.267 cortes de ruta, de los cuales 2.334 se produjeron en 2002.

⁵ Siguiendo a Paula Lenguita (2004) en "El trabajo de resistir", podríamos hablar de "el poder del desempleo". Los que protestan se consideran trabajadores en condiciones de desocupados poniendo en cuestión las ideas sobre "el fin del trabajo" y el paradigma de la exclusión como obstáculo para reconocer el poder de los más débiles. Los movimientos de trabajadores desocupados expresaron la centralidad política del trabajo y el poder de los grupos no tradicionales que resisten al neoliberalismo.

En este sentido, sostiene Lenguita: "... la noción de exclusión es mecanicista como elemento explicativo pero, aún más importante, despolitizante y sesgada como herramienta conceptual para el análisis social. Con su empleo se consolidó una interpretación negativa del carácter político del sector que gana la ruta en el piquete, que enseguida ve resurgir su influencia en las representaciones que se construyen sobre los piqueteros por parte de los medios de comunicación (por cierto, versiones mucho más estigmatizadas que en el caso de los discursos académicos, que todavía deben cuidar sus formas).

Al estar en los márgenes no son partícipes de la lucha interna entre el trabajo y el capital, pero es la propia práctica de la lucha de los desocupados organizados, la que pone en duda y cuestiona la naturaleza explicativa del concepto exclusión. Continuando con Lenguita: "el paradigma de la exclusión tergiversa el potencial político de los actores emergentes en los cortes de ruta. Y como elemento específico de las ideas dominantes, obstaculiza el potencial político de los que considera excluidos...".

El desempleo se vuelve "el trabajo de resistir" y el piquete la firme convicción de organizar políticamente un poder popular.

⁶ "Los piquetes, como tales, dejaron de ser una novedad. Ahora se ve más claro que lo potente es lo que queda de ellos y entre ellos. Entonces, se rescata especialmente la hermandad y el respeto mutuo que produce la lucha en los cortes de rutas, momentos en los cuales la suerte de todos está atada entre sí. Se refuerza allí el lazo social que organiza y compromete a los que participan, imponiendo una disciplina y forma de funcionamiento colectivo". Resumen de lo discutido en el Taller del 12/6/2001 en el MTD Solano. Situaciones (2001). Ediciones de Mano en Mano, Buenos Aires, Argentina.

⁷ Torres, Fernanda (2011). "Territorio y lugar: Potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos. El caso de un movimiento de desocupados en Argentina". Dpto. de Geografía, Fac. de Humanidades y Cs. De la Educación, Univ. Nac. De la Plata, Vol. 7, N° 7, 209-238.

⁸ Según Luis Oviedo, op. cit., "[...] es el esfuerzo más avanzado de organización de los desorganizados en la historia del movimiento obrero mundial".

⁹ González Bazán, Elena Luz (2001). "La otra imagen de Salta", *La Maza*, Buenos Aires, Suplemento Especial, 3-5.

¹⁰ En 2011 lanzaron 10 carreras de formación profesional: Ciencias políticas y sociales, Perito clasificador de granos de Molienda y Oleaginosas, entre otras.

¹¹ Los ex empleados de YPF y los desocupados de la UTD solicitaron al estado nacional y provincial en un petitorio: "La inmediata explotación de pozos marginales, como la perforación de un pozo profundo de estudio [...] Comenzar con una campaña de exploración en forma intensiva para descubrir nuevas cuencas".

Miguel Galuccio, CEO de YPF y el gobernador de Salta, Juan Manuel Urtubey, decidieron excluir de la petrolera parcialmente re-estatizada a los ex trabajadores, renovando concesiones por 10 años a partir del vencimiento original en 2017 con la compañía Tecpetrol y la UTE Aguaraquí donde, entre otras, participa Ledesma S.A.A.I. con un 4%. El área tiene una superficie de 2210 km² y está ubicada en el norte de la provincia, con una producción diaria de gas natural de 1.9 millones de m³.

"Pepino" Fernández declaró: "Es una vergüenza, una provocación. ¿Dónde estaban estos funcionarios cuando nosotros poníamos el cuerpo en la ruta, denunciando y defendiendo el patrimonio público entregado por Menem, que benefició a las mismas empresas petroleras que hoy estos funcionarios

vuelven a favorecer, son los mismos que se enriquecieron amedrentando, torturando, desapareciendo a trabajadores y dirigentes en la época de la dictadura, como los dueños de Ledesma, hoy enjuiciados en Jujuy”.

¹² El ministro de Educación salteño, Leopoldo Vancawler, en una entrevista con la periodista María Julia Olivan, dijo que era imposible construir la escuela porque había que cruzar el material por el río entrando por Bolivia. La UTD construyó la escuela en 8 meses cruzando viguetas, bolsas de cemento y cal en canoa. Actualmente es una de las escuelas más grandes de la provincia.